



✧ CAMINANDO HACIA EL CIELO – ¿CAMINANDO HACIA DIOS? ✧

La obra de arte en Kassel

Se trata de un tubo de acero de 25 mts. de alto, que está colocado con un ángulo de inclinación aproximadamente del 60%. En el comienzo del último tercio está instalada una figura pintada, que camina hacia el cielo. El hombre lleva una camiseta color violeta y un pantalón amarillo. Por la posición de los brazos y de los pies genera un efecto dinámico – un caminar, un lanzarse en dirección al cielo. Por eso no es de extrañar que se le haya dado el nombre de “Titán”. Esta obra de arte fue muy admirada en Kassel, hoy se encuentra delante de la Estación Cultural. Está allí como símbolo del desarrollo ascendente de la ciudad de Kassel y por eso el “Titán” es también un componente del logotipo de diferentes organizaciones de Kassel.

Su autor, Jonathan Borofsky, retoma con esta obra una historia infantil, que le contaba su padre con frecuencia. El relato trata de un amable gigante, que habita en el cielo. El gigante se cuida de los seres humanos y les ayuda con cosas positivas. En el mundo imaginario del relato el padre y el hijo subieron juntos al cielo en muchas ocasiones para visitar al gigante.

Inspirado y fascinado por esta historia, Borofsky desarrolló la idea del “(hombre) caminando hacia el cielo”. Además de la de Kassel se hallan otras obras semejantes de este autor también en Estrasburgo (“Mujer caminando hacia el cielo”) y en Dallas (“Caminando hacia el cielo”).

“Edifiquemos (...) una torre con una cúspide hacia el cielo (...)” Gn 11,4

La figura que sube hacia el cielo, actúa con mucha motivación e irradia esta energía positiva hacia el espectador. Le induce a acompañarle y apunta directamente a una fuerza motriz fundamental del ser humano: la aspiración al más; más dinero, más responsabilidad, más poder,..., más Dios (ser).

También en Babel los seres humanos se pusieron en camino para construir una torre hacia el cielo – el abismo entre cielo y tierra podría franquearse. La aspiración dirigida hacia el cielo es una nostalgia continua del ser humano.

Nuestro mundo postmoderno actual muestra esto de forma más que clara. El mundo está interconectado, siempre on-line, el ritmo del día y de la noche se ha roto. Utilizamos aparatos “inteligentes”, que nos dictan nuestro día. Cada

vez con mayor rapidez se convierten en algo característico. ¿Estamos construyendo una “Babel” del siglo XX?

De forma universal, la ciencia reconoce la vulnerabilidad de nuestra sociedad. ¿Qué efectos resultarían de la infraestructura técnica (abastecimiento de agua, circulación, etc) en un apagón eléctrico de larga duración? ¿Cómo reacciona el ser humano ante las nuevas condiciones ambientales? Las respuestas a estos interrogantes son complejas y muestran con mucha claridad los límites de nuestra sociedad. La aspiración en dirección al cielo persiste, pero con la vista puesta en un plano meramente humano. El ser humano, respaldado por la más moderna técnica, desearía incluso dominar la vida y, en todo momento, tenerla en sus manos. Sin duda, el ser humano necesita la aspiración como motivación para la vida diaria, ya que mediante ella puede surgir algo nuevo. Pero continúa como decisiva la cuestión del equilibrio y del significado que finalmente cobra esta “aspiración” en la vida.

Reflexión personal

- ✿ *¿Qué ambiciono más: poder, dinero reconocimiento?*
- ✿ *¿Por qué? ¿Cuál es mi motivación?*
- ✿ *¿Cuánta energía consumo en esto?*

“Buscar y hallar a Dios en todas las cosas”

Pero la figura de este hombre también se puede contemplar desde otro punto de vista. Está totalmente llena de nostalgia de Dios. Con total motivación, el hombre se acerca de forma metódica a Dios. Él ha hallado su camino hacia el cielo.

¿Utopía y contradicción en nuestra sociedad post-moderna? “Presta atención, que Dios está contigo en todas tus acciones” formulaba Tomás Kempis en el siglo XV en la “Imitación de Cristo” e Ignacio de Loyola lo hacía en el siglo XVI con la conocida expresión “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”. Dios está presente en la vida, en todo tiempo y lugar. Él está presente de forma immanente y actúa en y mediante el ser humano. Considerado así, la vida puede convertirse en una oración continua.

La unión entre el cielo y la tierra, simbolizada en el tubo ascendente del “Hombre caminando hacia el cielo” conduce al absurdo. Dios está omnipresente, con lo cual el tubo de unión es superfluo.

Reflexión personal

- ✿ *Dios está directamente con nosotros, ¿LE percibo yo también?*
- ✿ *¿Qué se sigue de esto para todos los asuntos diarios y profanos de mi vida?*

La aspiración a más dinero, poder etc. retrocede ante la nostalgia de *otro más* –*magis*– en la vida. Y esto tanto en los días buenos como en los malos. Ignacio transmite a sus estudiantes esta experiencia. Deben “ejercitarse en buscar en todas las cosas la presencia de Dios (...) p.e. en el hablar, en el andar, en el ver, en el gustar, en el oír, en el pensar, en general, en todo lo que hagan” (carta a Antonio Brandao, MI Epp. III, 506-513). Esto requiere un continuo ejercicio de percepción, de atención. La metodología ignaciana es variada. Desde la mirada retrospectiva por la noche en la oración de la atención amorosa, desde el intercambio conjunto con otros “buscadores” hasta los Ejercicios. De este modo puede desarrollarse una contemplación en las miles de cosas diarias de nuestra vida cotidiana (acción). También el ansía de dar pequeños pasos en esta dirección cuanta amplitud y libertad puede significar para la vida.

Y así la idea gana, en referencia a la historia de Jonathan Borofsky, una dimensión muy nueva. Es la fuerza simbólica que se halla en esta figura. El ánimo y la decisión para ponerse en camino –en el camino del siempre continuo buscar y hallar a Dios. Y la búsqueda comienza con la nostalgia de lo que realmente es importante en la vida.

Reflexión personal

- ✿ *¿Siento la nostalgia de un “más” en la vida?*
- ✿ *¿Es tan grande la nostalgia que yo me atrevo a correr, a lanzarme en dirección al cielo, en dirección a Dios?*

Katharina Langner, ingeniera. Darmstadt
Dr.-Ing. Christian Schaum, ingeniero. Darmstadt

Werkheft 1/2013

www.vacarparacon-siderar.es